

# Etnicidad, arqueología y patrimonio

Implicaciones de la Destrucción de Patrimonio  
Arqueológico en el Estudio de la Etnicidad

*Gladys Gordones R. (\*)*

**Resumen:**

*La autora aborda la importancia que tiene la preservación del patrimonio arqueológico de nuestros pueblos para el estudio de las etnicidades.*

*Este trabajo parte de las investigaciones que sobre la temática lleva a cabo en la cuenca del río Chama, en la Cordillera Andina de Mérida, donde se ha encontrado con limitaciones relacionadas con la destrucción de contextos arqueológicos.*

**Abstract:**

*The author talks about the importance that the preservation of the archaeology patrimony of our countries has for the studies of the ethnicity.*

*The work begins when is carried an investigation out in the basin of the Chama river at the Andean Cordillera of Mérida, where the related limitations have been found with the destruction of the archaeology contexts.*

**Palabras Claves:**

*Etnicidad,  
Arqueología y Patrimonio.*

**Key Words:** *Etnicity,  
Archaeology and  
Patrimony.*

---

(\*) Antropóloga. Museo Arqueológico de la ULA. Edif. Rectorado, Avda. 3, Mérida, Edo. Mérida. Tlf. N° 074-40.23.44. Fax N° 074-40.23.29.

Al hablar de etnicidad, arqueología y patrimonio son muchos los que pueden creer que éstos se encuentran desligados unos de otros, pero la verdad es diferente. Cuando hablamos de etnicidad como parte de la dinámica social que permite establecer elementos significativos para la sociedad, tanto a nivel interno de reconocimiento como a nivel externo de diferenciación con otras comunidades o grupos sociales, es decir, mantener criterios o pautas de identificación, que se estarían reflejando tanto en lo económico, político, histórico, social y cultural —ya que todo grupo humano crea sus propias formas de reproducirse a sí mismo en diferenciación con otros— donde las expresiones materiales producto de esta acción de reconocimiento y diferenciación, vienen a jugar un papel fundamental, al poseer de manera implícita elementos valorativos y simbólicos donde el individuo y la sociedad se reproducen socialmente, podemos decir que la etnicidad, la arqueología y el patrimonio se encuentran unidos orgánicamente.

Es por ésto que al hablar de etnicidad estamos aludiendo a una parte importante de la arqueología, concebida ésta como una ciencia que estudia al hombre en sociedad cuyos restos de cultura material permiten dar explicaciones de las prácticas sociales llevadas a cabo por estas sociedades en el transcurso de su desarrollo histórico; y más aún del patrimonio, tomado éste como lo define Vargas (1990), el cual alude a las formas concretas de la herencia cultural, entendida ésta como el cú-

mulo de elementos significativos que una sociedad ha producido e incrementado en sus diferentes niveles histórico-culturales.

En el presente trabajo abordaré la necesidad de valorar el patrimonio arqueológico, como pilar fundamental en la explicación de los procesos étnicos-identitarios de nuestros pueblos

#### ETNICIDAD E IDEOLOGÍA

Al plantearnos un estudio de la etnicidad se hace necesario conocer los mecanismos que hacen posible la permanencia de un grupo, los procesos que permiten su distinción y las prácticas que conllevan a su identificación. Es decir los mecanismos que permiten la creación de su etnicidad.

Es dentro de este contexto de creación y recreación que todo individuo en comunidad se ve y se juzga a sí mismo en contraposición con el otro. En tal sentido, entre los elementos que forman parte o son expresión de la etnicidad, se establece una acción dialéctica entre lo propio y lo ajeno. Acción ésta en la mayoría de los casos inconsciente y gestada por la producción ideológica, que se expresa en los contenidos fenomenológicos de las prácticas sociales.

La ideología como instrumento ordenador de los hechos vividos y portadora de expresiones valorativas, donde se mantienen los contenidos significativos reales o no a la propia comunidad, que condicionan su proceso étnico-identitario. Al ser la ideología portadora de los significados simbólicos que se encuentran expuestos en los materiales que forman parte de la acción social, es

decir, de la cultura material de los pueblos, se establece entre ideología y cultura una relación importante a la hora de definir los contenidos identitarios de una determinada sociedad. De determinar hasta qué punto los elementos que los están definiendo como pertenecientes o no a una determinada sociedad, son realmente representativos de su etnicidad.

La cultura entendida como lo plantea Bate (1987), se presenta como un conjunto de formas fenomenológicas singulares que se corresponden al sistema de contenidos fundamentales generales que respecto a esta relación (forma-contenido), presenta la relación social. Es decir los elementos formales, fenomenológicos que constituyen la cultura están impregnados de contenidos esenciales que se corresponden con el conjunto de relaciones económicas, políticas, sociales, culturales, etc., que la sociedad desarrolla en el transcurso de su proceso histórico.

Esto se plantea en tal sentido como parte de la acción social que en un momento dado toma contenidos significativos para una sociedad en el transcurso de su dinámica social; por lo que los elementos que conforman la etnicidad no pueden ser vistos de manera estática, al igual que la explicación que a nivel ideológico ellos representen.

Esta relación entre ideología y cultura va a repercutir en la forma en que cada individuo o grupo social se reconozca a sí mismo, en los elementos de su producción social y en la valoración que se le dé hoy en día a la praxis arqueológica como medio

explicativo de los procesos que se gestaron en la conformación de la etnicidad de nuestros pueblos.

La etnicidad comprende todo un proceso histórico, político, económico, cultural, que un grupo social haya asumido de manera consciente o no en el transcurso de su proceso histórico-social.

Este conjunto de variables con contenidos simbólicos definen su etnicidad como grupo, pueblo o sociedad. Los mismos no son estáticos, en consecuencia se van nutriendo y transformando en el devenir del tiempo, tomando nuevos contenidos que les permiten al grupo identificarse consigo mismo y diferenciarse de los demás. Por consiguiente la etnicidad no puede ser vista como algo pasivo, ya que es en la dinámica de los procesos societales en su producción, reproducción y transformación que se lleva a cabo.

Como ya dijimos en líneas anteriores las variables que confluyen en la conformación de la identidad-étnica, tiene una carga valorativa-ideológica, la cual repercute en la definición que cada grupo tenga de su proceso identitario. En consecuencia la conformación de la etnicidad es producto y efecto de los elementos que los grupos sociales producen en la transformación de su entorno y de los contenidos valorativos-simbólicos que éstos les asignen de manera consciente o no a los mismos, dentro del proceso productivo.

#### ETNICIDAD Y ARQUEOLOGÍA

Hemos dicho que la etnicidad está conformada por todos aquellos

elementos que un grupo o sociedad, en un momento de su proceso histórico-social, considere significativo dentro de los mecanismos de producción y reproducción social, los cuales permiten su cohesión como grupo reconocido a nivel interno, tanto particular como colectivo, y de diferenciación con otras sociedades o grupos que se encuentren compartiendo un mismo espacio territorial.

Esta producción y reproducción que las sociedades van gestando en el transcurso de su proceso histórico, se expresa a nivel concreto a través de los contenidos culturales y específicamente en los restos de cultura material dejados por estas sociedades, en los continuos procesos de transformación de su medio natural en pro de satisfacer sus necesidades. Estos restos materiales que comprenden parte de la cultura de una sociedad determinada, contienen elementos simbólicos, que mantienen contenidos particulares de las formas en que estas sociedades enfrentaban la relación hombre-naturaleza, hombre-hombre dentro de la dinámica social de las mismas.

Estos elementos permiten hoy en día hablar de las particularidades de una sociedad en relación con otra, de las formas en que éstas expresaban su etnicidad.

En consecuencia, al abordar los estudios arqueológicos más allá de una simple lista de características que nos permiten a nivel descriptivo o tipológico decir que tales formas o elementos decorativos son iguales o semejantes a otras y correspondientes a una misma cultura, al reconocer en éstos parte importante de la repro-

ducción social de un grupo o sociedad determinada en el transcurso de su proceso histórico estamos hablando de elementos étnico-identitarios; es decir, de los componentes económicos, políticos, históricos, religiosos, etc.; que conformaban su modo de vida.

En este orden de ideas Vargas plantea: "...la definición o utilización de códigos simbólicos completos por parte de un artesano no pueden ser producto del azar histórico. Para que un creador, (...), introduzca en la tradición (...) elementos estilísticos que suponen códigos simbólicos, los cuales son compartidos por los miembros de una comunidad en tanto integrantes de una etnia, debe existir (en éste) un sentido de pertenencia étnica..." (Vargas; 1987, 358). Es en esta reproducción cultural, que esta carga de elementos simbólicos, gestados en el transcurso de los procesos históricos de las sociedades donde se define su etnicidad como grupo frente a otros.

Es por ésto que cuando planteamos un estudio de la etnicidad a través de los restos de cultura material estudiados por la arqueología, la producción cerámica, la elaboración de artefactos líticos, los patrones de enterramiento, los contextos habitacionales, las zonas de cultivo, etc., en sí la forma de cómo las distintas sociedades organizaban su espacio de consumo y la elaboración de los diferentes elementos en la apropiación y transformación de su medio natural, nos informan sobre una forma particular de concebirse en colectivo diferenciado de los demás, es decir de su etnicidad.

Un ejemplo de esto lo hemos encontrado en los estudios que sobre el tema hemos venido realizando, en la Cuenca del Chama, Edo. Mérida —en lo que definimos como parte alta y media de la Cuenca— hemos podido evidenciar características comunes, a nivel de prácticas funerarias, elaboración de objetos de piedra y cerámica, utilización de espacios de cultivo y habitacionales, etc., diferenciados de los grupos que se ubicarían en la parte baja de la Cuenca del Chama.

Las evidencias arqueológicas nos aportan datos importantes que nos permiten hablar de diferencias o particularidades entre los grupos que se asentaron en esta cuenca, antes de la llegada de los españoles.

La presencia en los registros arqueológicos de la cuenca alta y media del Chama de una cerámica sencilla con una decoración plástica "simple" basada, fundamentalmente, en incisiones cortas en forma piramidal y cadenetas aplicadas con impresiones de dedos, formas de boles abiertos con cuellos cortos, jarras y vasijas trípodes incensarios, junto con la presencia de construcciones de piedras ya sea como terrazas agrícolas, estructuras de uso habitacional y muros de contención, la presencia de talleres líticos donde se elaboraron tallas de placas aladas o pectorales, y la práctica funeraria asociada a mintoyes (Cámaras funerarias), nos permite hablar de una identidad de los grupos que habitaron esta región antes de la llegada de los españoles.

Por otro lado, la cerámica correspondiente a Lagunillas y Estanques,

en la cuenca baja del Chama, se caracteriza por ser más "elaborada", poseer una decoración plástica con incisiones lineales que en su conjunto forman motivos geométricos, apliques antropomorfos en los bordes de las vasijas, vasijas y platos "semi-ovalados" con asas horizontales; además de presentar un alto número de piezas con pintura roja ubicada en la zona del labio y bordes, y en otras cubriendo toda la pieza. Estas características cerámicas nos permite plantear diferencias que reflejan elementos particulares propios de estas comunidades que la identifican entre sí y la diferencian de las otras. Este cuadro se fortalece con la presencia de entierros secundarios en urnas y de entierros primarios directos que se diferencian de las prácticas funerarias de la cuenca media y alta del río Chama.

Aunque a nivel de los trabajos etnológicos se plantea una cierta homogeneidad de todas las sociedades que poblaron el área merideña para la llegada del conquistador español, como lo fue el culto a las lagunas y montañas, éstas estarían en estos dos espacios (Cuenca alta, media y Cuenca baja del Chama) produciendo y reproduciendo elementos culturales simbólicos particulares referidos a la representación de su concepción cosmogónica.

En concreto, la reproducción de la figura del Mojan representante del sacerdote, intermediario entre el mundo cultural y natural y la elaboración de las placas líticas o aladas, que estarían en relación según estudios de Jacqueline Clarac de Briceño (1991) con el mundo mágico reli-

gioso de estas sociedades, no se han encontrado hasta los momentos en los trabajos arqueológicos llevados a cabo en la cuenca baja del Chama. Por lo que planteamos que si bien es cierto que a nivel etnológico se presenta una homogeneidad a nivel religioso, en el registro arqueológico estamos evidenciando prácticas o expresiones culturales fenomenológicas particulares referidas al aspecto religioso de estas sociedades que nos permiten junto con otras variables hablar de sociedades étnicamente diferenciadas.

Con este ejemplo, hemos querido recoger una pequeña muestra de la importancia de los estudios arqueológicos, enfocados a darle explicación a la problemática de la etnicidad, la cual va más allá de la pura descripción de los objetos o restos de cultura material dejados por las sociedades pretéritas, y las explicaciones por demás muy sencillas y no menos atractivas de juzgar a partir de algunos datos o evidencias aparentes una supuesta homogeneidad étnica de los antiguos pobladores de nuestro territorio andino meridional.

Para nosotros y en el caso concreto de la arqueología, aunque los estudios de la etnicidad se basen en los análisis de la cultura expresada en los restos materiales, éstos se encuentran engranados con los mecanismos identitarios que guardan correspondencia con la dinámica social de producción y reproducción del grupo, es decir, de su modo de vida, desarrollado dentro de su proceso histórico.

Todo ser social se produce y reproduce en sociedad atendiendo a los elementos que lo identifican como individuo o colectivo de un grupo social particular, lo cual implica que estos elementos que forman parte de su cultura, donde se encuentran los restos materiales estudiados por la arqueología, estén referidos a los procesos étnicos llevados a cabo por estas sociedades en su cotidianidad y que se hayan acumulado en su memoria colectiva formando parte de su herencia cultural, de nuestra herencia cultural la cual se ha venido acumulando a través de la historia y de la cual el patrimonio como bien lo plantea Vargas (1990) representa las formas concretas referidas a un momento del desarrollo histórico social de nuestros pueblos.

#### PATRIMONIO Y ETNICIDAD

El patrimonio alude a la expresiones concretas de la herencia cultural entendida ésta como lo plantea Vargas (1990) como: "...la conformación de la cultura en cada etapa de desarrollo histórico y a su transformación hasta convertirse en legado actual". En tal sentido, el patrimonio constituye la expresión concreta de creación y recreación de los elementos culturales que toda sociedad va incorporando de manera significativa, dentro de su dinámica social; y más aún, al ser los elementos culturales expresión de la etnicidad, como ya lo planteamos en páginas anteriores, el patrimonio de todo pueblo, constituye parte de su herencia cultural, y por consiguiente de su etnicidad.

El reconocimiento que todos hagamos del patrimonio como parte fundamental de los contenidos de etnicidad de nuestros pueblos, está íntimamente vinculado con el reconocimiento histórico que de dichos procesos poseamos, siendo éste dado por la relación y conocimiento que sobre el mismo el grupo o la sociedad mantenga dentro de su memoria colectiva, como instrumento acumulador de todos aquellos elementos importantes para la sociedad o el grupo en un momento dado.

Por consiguiente la destrucción de que es objeto nuestro patrimonio, y en caso particular el patrimonio arqueológico, conlleva a la destrucción de parte importante en la explicación de los procesos sociales que conformaron la etnicidad de nuestros pueblos y en la posibilidad que nos reconozcamos hoy en día como producto de éstos.

En el estudio de la etnicidad de los grupos que poblaron Los Andes merideños nos hemos encontrado con el grave problema que implica la destrucción del patrimonio arqueológico, por la acción del arado, las construcciones indiscriminadas sobre yacimientos arqueológicos y el saqueo producto de la valoración

negativa que a ésto se le ha asignado por parte de la historia oficial, negándole el lugar que tienen dentro del proceso histórico cultural de nuestros pueblos de su herencia cultural, que no permiten ver en estos parte de su proceso histórico como pueblos y la posibilidad de identificarse y explicarse como grupos a través de los mismos.

El patrimonio arqueológico, a raíz de la concepción negativa promovida por la historia oficial, se ve desvalorizada frente a las propias comunidades donde se presenta, ya que sólo ven en este simples objetos vacíos de contenidos significativos que les permitan recrearse y servir como base de su identificación como grupo.

En este contexto, la labor del arqueólogo se hace, día a día, necesariamente más comprometida socialmente con la comunidad o grupo donde ésta se lleva a cabo, entendida la misma como una acción de redescubrimiento con la comunidad de su propia etnicidad, de reconocimiento de su herencia cultural, y de cambio de valores asumidos por ésta de manera pasiva, que la hacen presa fácil de intereses ajenos a su entorno comunitario.

#### BIBLIOGRAFÍA

BATE, Luis F. 1978. *Sociedad, Formación Económico Social y Cultural*. Ediciones de Cultura Popular, México.

CLARAC, de B.J. 1991. Reflexiones Etnológicas Acerca de la Placa Alada de la Arqueología Venezolana. En *Boletín Antropológico*, Centro de Investigaciones Museo Arqueológico, N°21, ULA, Mérida.

GORDONES, Gladys. 1993. La Etnicidad en las Sociedades Prehispánicas de los Andes Merideños. En *Boletín Antropológico*, Centro de Investigaciones Museo Arqueológico, N° 28, ULA, Mérida.

VARGAS, Iraida. 1990. Herencia Cultural, Pasado y Presente, en *Gens. Sociedad Venezolana de Arqueólogos*, Vol. 4, N° 1, Caracas.